

The background of the entire page is a photograph of a large, ornate cathedral, likely the Catedral de Lima in Peru. The image is tinted with a dark teal or blue color. The cathedral features two prominent bell towers with domes and crosses on top. The central facade is highly detailed with Baroque-style carvings and arches. In the foreground, a wide plaza is visible with several people walking and a small car parked on the right. The sky is blue with some white clouds.

Patrimonio *Vivo*

DOCUMENTO DE ENFOQUE

Patrimonio *Vivo*

DOCUMENTO DE ENFOQUE

Este documento fue preparado por:

Jesús Navarrete, Luis Sáenz, Isidora Larraín,
Rodrigo Caimanque, Clara Irazábal

Contenido

INTRODUCCIÓN	6
CONTEXTO: PATRIMONIO URBANO CULTURAL	8
Patrimonio urbano en América Latina y el Caribe	9
JUSTIFICACIÓN: ¿POR QUÉ PRIORIZAR EL PATRIMONIO?	10
Patrimonio y Ciudad Sostenible	10
Patrimonio y Desarrollo Productivo	13
Patrimonio e identidad inclusiva	15
Patrimonio y Agendas Globales	15
EL LIDERAZGO DEL GRUPO BIDY LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN ALC	17
MARCO CONCEPTUAL: ¿QUÉ ES PATRIMONIO VIVO?	19
Pilares para un Patrimonio Vivo	19
PROGRAMA PATRIMONIO VIVO	22
Objetivos	22
Componentes operativos del programa	23
Tipologías de intervención	24
Criterios de selección de ciudades	25
SOCIOS DEL PROGRAMA	26
Equipo de Trabajo BID	26
Aspectos clave para la implementación	27
BIBLIOGRAFIA	29

Patrimonio Vivo es un programa de carácter multisectorial del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con apoyo del gobierno español. Está orientado a fortalecer las capacidades de las ciudades de América Latina y el Caribe (ALC) para impulsar la conservación y puesta en valor del patrimonio urbano como catalizador para el progreso económico, ambiental y social, y como medio para fortalecer la identidad cultural y el desarrollo urbano sostenible. El presente documento presenta las consideraciones conceptuales que enmarcan y guían el trabajo de Patrimonio Vivo, las cuales recogen los actuales debates respecto a la preservación y puesta en valor del patrimonio urbano, así como los logros y lecciones aprendidas de los sectores técnicos del Banco en materia de patrimonio y desarrollo.



La necesidad de elaborar un programa que aborde la conservación y puesta en valor del patrimonio urbano cultural de manera integral responde a los desafíos que emergen de la propia evolución del patrimonio en el contexto de ALC. Más allá de su dimensión material, el patrimonio se encuentra ligado a las prácticas cotidianas sociales y culturales que lo/as habitantes desarrollan en un determinado centro o área urbana de carácter histórico. Esto implica que, por una parte, los procesos de revitalización del patrimonio poseen un claro potencial para mejorar las condiciones de quienes viven en centros históricos, fomentando nuevas actividades sociales y económicas que mejoren la calidad de vida de residentes y den sostenibilidad a los cambios urbanos esperados. Por otra parte, a pesar de evidentes procesos de deterioro y abandono reconocidos en algunos tejidos urbanos, existen dinámicas sociales, culturales y económicas que deben ser entendidas, protegidas y consideradas al momento de promover intervenciones patrimoniales. En ese sentido, el programa Patrimonio Vivo busca recoger estas complejidades, de manera que los cambios asociados a procesos de revitalización patrimonial generen beneficios efectivos en sus comunidades.

En este escenario, se entiende que el patrimonio cultural abarca las condiciones materiales e inmateriales, como contenedor y expresión de un vasto conjunto de prácticas sociales y culturales claves para la construcción de la identidad local y del funcionamiento social y económico de la ciudad, determinantes para su capacidad de proveer bienestar a la población. El patrimonio cultural es también contenedor de edificios y bienes públicos, comunitarios y privados de valor patrimonial e histórico, lo que le confiere dinámicas económicas, sociales y culturales especiales, con alto potencial para el desarrollo urbano y económico sostenible y equitativo de las ciudades donde se encuentra. Gracias a la riqueza cultural, localización privilegiada, infraestructura y calidad de sus inmuebles y prácticas socioculturales, en los últimos años, la valía urbana, estética, histórica y simbólica del patrimonio cultural urbano en ALC ha ido en aumento, reconociendo su gran potencial para contribuir al desarrollo sostenible, inclusivo y resiliente de las ciudades.

Frente a estos desafíos, el grado de integralidad de una intervención patrimonial, gestionado con efectividad, es crucial en el éxito de un proceso de revitalización urbana. Dicha integralidad pasa por considerar las dimensiones económicas, socioculturales, así como medioambientales

en la regeneración de espacios y prácticas urbanas patrimoniales. En muchas ciudades poseedoras de ricos legados, la necesidad y la oportunidad para la conservación y puesta en valor del patrimonio urbano cultural están hoy más presentes que nunca.

El presente documento consta de siete secciones, incluyendo esta introducción, que permiten entender el programa Patrimonio Vivo desde sus conceptos hasta su operacionalización general. La segunda sección desarrolla una breve contextualización del patrimonio urbano cultural en América Latina y el Caribe. La siguiente sección presenta una argumentación conceptual sobre la relevancia e importancia del patrimonio cultural y su puesta en valor como instrumento para un desarrollo urbano sostenible. La cuarta sección se enfoca en el rol que ha tenido el BID en los procesos de preservación y puesta en valor patrimonial. Las secciones cinco y seis se concentran en explicar qué es Patrimonio Vivo desde su definición, objetivos, componentes que lo estructuran, y los cuatro pilares base que construyen lo que entendemos por un patrimonio vivo. También se explican los criterios operativos del programa. Finalmente se presentan los socios estratégicos que permiten la ejecución de Patrimonio Vivo y las consideraciones clave para su implementación efectiva.



Ciudad de Panamá, Panamá

Contexto:

Patrimonio urbano cultural

El concepto de patrimonio cultural ha evolucionado desde su concepción monumental y material hacia una comprensión más rica y compleja que incluye tanto bienes tangibles como intangibles, vinculados a prácticas sociales, culturales y valores locales (Carrión, 2018; Naciones Unidas, 2015)¹. Existe un consenso general respecto al rol que el patrimonio cultural ha jugado—o puede y debe jugar—en la configuración de economías sostenibles en comunidades locales (Rojas, 2019; Skoll & Korstange, 2014), así como en su aporte para la construcción de identidades locales y nacionales (World Bank, 2017). En relación con los centros urbanos, las acciones de regeneración urbana también han dejado de concentrarse exclusivamente en el carácter histórico y conservacionista del patrimonio construido, moviéndose hacia un esquema que busca usar estratégicamente y sustentablemente las características inherentes de un sitio histórico como plataforma de desarrollo económico y comunitario local y atracción de nuevos habitantes que reactiven áreas urbanas usualmente deprimidas (Rojas, 2012).

1. El patrimonio cultural entendido desde su dimensión material abarca edificación, lugares de interés históricos y culturales, los sitios y paisajes naturales y los bienes culturales (UNESCO, 2014). Por su parte la dimensión inmaterial, se define como “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas—junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes—que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2003:2). Esto se expresa más concretamente en tradiciones y expresiones orales; artes del espectáculo; usos sociales, rituales y festivos; conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo y; técnicas artesanales tradicionales (ibid).



Cusco, Perú

PATRIMONIO URBANO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

América Latina y el Caribe presenta una amplia variedad de expresiones culturales y lugares únicos que conforman su patrimonio y un valioso activo para su desarrollo (Carrión & Hanley, 2015). La región cuenta con 138 sitios declarados como Patrimonio de la Humanidad por la Organización Educativa, Científica y Cultural de las Naciones Unidas (UNESCO), incluyendo 50 centros históricos reconocidos por sus bienes culturales, materiales e inmateriales. Adicional a este reconocimiento internacional, más de 600 centros históricos de la región han sido declarados bienes de interés cultural y patrimonial a nivel local, bajo legislaciones nacionales. Por ejemplo, en Colombia, el gobierno nacional promulgó una política en 2013 que creó un marco nacional para el desarrollo de planes de manejo patrimonial para proteger los centros históricos y el patrimonio en 44 ciudades en todo el país. Países como Brasil, México y otros en América Central también tienen marcos nacionales que complementan la clasificación de la UNESCO (Garré, 2001).

Sin embargo, el fenómeno de rápida urbanización en ALC², acompañado por los procesos de globalización, ha impulsado un proceso nocivo para la cultura y la identidad local de las ciudades de la región (Carrión, 2013). Esto se ha evidenciado en el deterioro y abandono de los bienes patrimoniales, la desvinculación de la población local respecto a su patrimonio, el rezago de las industrias tradicionales y culturales, y el despoblamiento de áreas patrimoniales e históricas (Carrión, 2010, 2014) en contraposición a la expansión de nuevos modelos de urbanización (Irazábal, 2006). Es en este contexto que surge la urgente necesidad y el desafío de desarrollar planes y propuestas que permita revertir estos efectos negativos.

Según la UNESCO (2016), el patrimonio regional enfrenta una serie de desafíos para su preservación y puesta en valor que deben verse como una oportunidad para aprovechar su potencial económico y social para contribuir al desarrollo urbano sostenible y equitativo. Estos se resumen en:

1. Atender tanto el patrimonio colonial, como moderno y precolombino;
2. Trabajar el contexto patrimonial bajo la urbanización extendida, la fragmentación y desigualdades en las ciudades, valorando el rol del patrimonio en un manejo urbano integral;
3. Continuar promoviendo la regeneración urbana especialmente de espacios públicos;
4. Fortalecer la inclusión de diversos actores y nuevas asociaciones bajo el liderazgo de la acción pública
5. Atender a la vivienda en zonas patrimoniales bajo problemáticas de abandono y gentrificación.

Durante las últimas décadas de deterioro del patrimonio urbano de la región, varias ciudades han desarrollado iniciativas para salvaguardar su patrimonio construido en paralelo a estrategias de desarrollo social y económico para mejorar sus activos inmateriales (Gómez Consuegra & Niglio, 2015; González Pérez, 2015; Bustamante Ricaldi et al., 2017). Ciudades como Quito, La Habana y Ciudad de México, entre otras, han desarrollado diferentes estrategias de conservación y revitalización bajo diferentes arreglos institucionales, de planificación y normativos, que son referentes importantes para el trabajo del BID así como para otros actores en la región.

2. La población urbana en la región pasó de representar 40% en los años 1950 a más de 80% en la última década.

Justificación: ¿Por qué priorizar el patrimonio?

El reconocimiento del potencial multifacético que posee la protección, conservación y revitalización del patrimonio cultural en beneficio de sus habitantes indica que su priorización, particularmente en ciudades, es altamente pertinente. Igualmente, relevante es entender sus potenciales restricciones y efectos adversos, ya sea por amenazas naturales o intervenciones sobre el espacio urbano que atenten contra procesos de revitalización resilientes e inclusivos (Carrión & Hanley, 2005; UNESCO, 2009). A continuación, se describen los principales argumentos sobre los cuales Patrimonio Vivo se fundamenta.

PATRIMONIO Y CIUDAD SOSTENIBLE

La regeneración y puesta en valor del patrimonio cultural representa una oportunidad única hacia la sostenibilidad urbana. Una adecuada gestión de centros históricos permite no sólo conservar el patrimonio cultural sino también renovar y revitalizar la infraestructura de la ciudad, mejorando su medioambiente y generando efectos positivos para el desarrollo económico local, la movilidad urbana y la equidad y cohesión social (Bergmann, et al., 2014). El patrimonio urbano se concentra en tejidos urbanos compactos, los que poseen varias ventajas ambientales, climáticas y fiscales (World Cities Culture Forum, 2017), asociados a su mayor densidad y mezcla de usos. La reutilización de infraestructura diseñada bajo estos patrones contribuye a la diversidad económica por aglomeración de actividades y servicios, y optimiza tiempos de desplazamiento de residentes y visitantes por reducción de distancias intraurbanas, fomentando espacios urbanos accesibles y caminables (ICOMOS, 2016).

Adicionalmente, las características espaciales de una ciudad compacta contribuyen a evitar la expansión y dispersión de la huella física y ecológica urbana y de los recursos

financieros de las ciudades. Si bien la reutilización y renovación de la infraestructura física resulta intensa en términos de costos y tiempos de inversión, en el largo plazo se logran mayores beneficios y retornos económicos para la ciudad al compararlo con las deseconomías a medio y largo plazo derivadas de la suburbanización (Licciardi & Amirtahmasebi, 2012). La regeneración patrimonial también puede responder a los actuales imperativos que surgen al alero de la sostenibilidad ambiental, desde la conservación de recursos (tierra urbana, servicios, energía procedente de combustibles fósiles) y mayor eficiencia energética del entorno construido, a la reducción de residuos y emisiones de carbono (Burgess, 2000), aportando a la reducción de gases efecto invernadero (GEI).

En el contexto de ALC donde las ciudades y áreas patrimoniales son propensas a diferentes tipos de amenazas naturales por su ubicación en zonas de riesgo³, el fortalecimiento de sus capacidades de resiliencia se torna un aspecto crucial (Joseph, Irazábal, & Désir, 2017; Contreras Gatica & Beltrán Benítez, 2015). Los actuales debates sobre resiliencia han ido ganando gran fuerza principalmente en materia de cambio climático y más recientemente en su relación con las ciudades (Leichenko, 2011). El concepto de resiliencia urbana posee diferentes interpretaciones dada su conexión con las

3. Entre 1970 y 2011, hubo en las Américas 2537 eventos, equivalentes al 24 % de todos los eventos del mundo, el segundo lugar después de Asia (ECLAC, 2014). Durante los últimos años, el patrimonio urbano latinoamericano se ha visto severamente expuesto a amenazas naturales como en el caso del terremoto de Ciudad de México, los incendios en Valparaíso y las recientes inundaciones que afectaron a la ciudad de Trujillo en Perú.



San Telmo (Bueno Aires), Argentina

complejidades asociadas al desarrollo de ciudades (Meerow et al., 2016). Sin embargo, su definición general está asociada con la “capacidad de una ciudad o sistema urbano para resistir (y recuperarse de) una amplia gama de *shocks* y *stresses*” (Leichenko, 2011, p 164).⁴ Bajo esta lectura, un *shock* asociado al cambio climático, por ejemplo, comprende uno entre otros factores que afectan a las ciudades en combinación con otros *stresses* medioambientales, económicos y políticos (Angueloski, Irazábal, & Connolly, 2019). Una característica de la resiliencia urbana es su carácter multiescalar, lo que implica que acciones desarrolladas a una escala de ciudad pueden tener efectos diferentes a escala barrial. Bajo este marco, la aproximación hacia un centro patrimonial resiliente debe generarse a través de una adecuada gestión del conocimiento tradicional y cultural local. El fortalecimiento de las capacidades tanto institucionales locales como comunitarias se vuelve clave al momento de definir lineamientos y planes para la gestión del riesgo y la adaptación al cambio climático, reduciendo la vulnerabilidad a amenazas naturales y antrópicas (Irazábal, 2010).

La gestión adecuada de áreas patrimoniales urbanas también puede promover la equidad, cohesión y movilidad social ascendente de sus residentes (Grodach et al., 2014). La

cohesión social vinculada al patrimonio puede fortalecer comunidades en relación con la carga simbólica y material del espacio que habitan como plataforma en que comparten identidades y prácticas cotidianas (ICOMOS, 2016; Irazábal, 2015). Por ejemplo, la regeneración de Barcelona, España puso un marcado énfasis en sus espacios públicos para promover la cohesión social de sus habitantes, bajo la premisa de que dichos espacios debían ser concebidos para apuntalar el sentido de pertenencia y la participación ciudadana (Degen y García 2012). En ALC varias ciudades han perseguido esos objetivos en sus propios procesos de regeneración histórica. La revitalización de algunos centros históricos en las áreas urbanas de la región ha incorporado estrategias de diseño urbano, desarrollo económico y planificación cultural en conjunto con la intención de mejorar la equidad (Irazábal, 2009).

En Cuba, por ejemplo, desde que se estableció la Oficina del Historiador de la Ciudad, la planificación en torno a la preservación histórica de su núcleo central se ha convertido en parte integral de la estrategia de revitalización económica (Scarpaci, Segre & Coyula, 1997). Los planificadores han desarrollado una estrategia integral para documentar recursos históricos, fomentar la preservación de puntos de

4. Leichenko (2011), plantea que la resiliencia urbana es posible entenderla desde diversas dimensiones entre las que se destaca resiliencia ecológica urbana, reducción del riesgo de desastres, resiliencia de las economías urbanas y regionales y promoción de la resiliencia a través de la gobernanza urbana y sus instituciones.

referencia a través de la regulación y promover inversión en barrios históricos para el desarrollo turístico (Scarpaci, 2004). A partir de 1981, el gobierno invirtió en su estrategia de preservación a través de una serie de planes quinquenales para restaurar monumentos y todas las plazas de la ciudad, y otorgó autoridad legal a la Oficina del Historiador de la Ciudad para promover desarrollo en zonas focalizadas. A través de programas fiscales y de asociación con entidades extranjeras, la Oficina ha sido capaz de financiar sus actividades, así como brindar apoyo para actividades sociales, culturales y sociales y servicios recreativos y mejorar el parque de viviendas de los residentes en sus áreas centrales. Además de revitalizar su núcleo, la planificación de la preservación de la ciudad también ha abordado otros impactos relacionados al desplazamiento de residentes que ha

sido común a las ciudades de ALC. A través de sus programas de formación para jóvenes adultos, la Oficina brinda a los residentes la oportunidad de trabajar como albañiles, carpinteros y comerciantes calificados, proporcionando así oportunidades de empleo y generación de ingresos dentro de zonas, con casi la mitad de los cinco mil trabajadores que participaron en proyectos de preservación de la Oficina en 1998, habiendo residido en la Habana Vieja o en el centro de La Habana (*University of Vermont Historic Preservation Department*, 2008). Como manifiestan estos ejemplos, el desarrollo de estrategias que apunten a fortalecer la identidad de un lugar resulta clave. Adicionalmente, la elaboración de planes de repoblación y densificación de centros urbanos que a la vez apunten a conservar el patrimonio resulta altamente deseable.

Sin embargo, las estrategias de repoblamiento y reactivación presentan un desafío relacionado a potenciales desplazamientos de residentes antiguos por procesos de gentrificación evidenciados en varios lugares (Porter & Shaw, 2009). Cuando estos efectos ocurren, se termina por atender precisamente contra el fortalecimiento de la identidad local y la búsqueda de mayor cohesión social, además de que se pueden agrandar las brechas urbanas de exclusión social, económica y espacial. Estrategias de vivienda asociada con planes integrales de regeneración urbana deben ser capaces de incluir mixtura de usos y espacios para vivienda social o asequible para, por una parte, absorber las demandas de nuevos residentes atraídos por las ventajas comparativas de un centro patrimonial, y por otro, responder a la necesidad y deseo de habitantes de menores recursos de permanencia en dichas áreas. Sin embargo, “[...] os procesos de gentrificación, presentes en muchas áreas centrales de las ciudades de ALC, en particular en centros históricos como Lima, Ciudad de México, Ciudad de Guatemala, etc., muchas veces dan mayor peso a servir a las personas que se supone que deben venir al área una vez que se realizan las mejoras, en lugar de los residentes actuales” (Irazábal, 2010:87). Las intervenciones de repoblamiento, por tanto, deben buscar reducir la segregación, garantizando mayor seguridad social, y generando barrios más integrados (McHardy & Donovan, 2016). En ese sentido, reconocer y conservar la diversidad del patrimonio cultural bajo una lógica de distribución justa en relación con los costos y beneficios que esta pueda traer, puede contribuir significativamente a la cohesión social de una comunidad, así como a la libertad individual y colectiva de elección y acción (Rojas, 2019).



Quito, Ecuador

PATRIMONIO Y DESARROLLO PRODUCTIVO

El patrimonio cultural representa un activo valioso de las ciudades para desarrollar y dinamizar su base económica. El rico patrimonio urbano de ALC representa un importante capital para el desarrollo socioeconómico de las ciudades, potenciando actividades como el turismo y las industrias culturales y creativas (ICC)⁵, siempre que abracen propuestas de desarrollo no exclusivamente mercantilistas o que comprometan la biocapacidad del ecosistema urbano donde operan. Una gestión efectiva del patrimonio tiende a fomentar estas industrias ya que tienen un alto potencial para crear empleos⁶ a través de empresas de pequeño y mediano rango y fomentar la competitividad del sector privado y empresarial comunitario (ej., cooperativista), contribuyendo a su vez con el fortalecimiento del desarrollo local, poniendo en valor las características endógenas de cada ciudad o región.

Más aun, con el aumento de la competencia y la movilidad humana provocada por los procesos de globalización, localidades y regiones han recurrido al aprovechamiento de los recursos patrimoniales y culturales como una forma para crear espacios o lugares atractivos. Conjuntamente a estas prácticas, el *branding* o *marketing* urbano ha jugado un rol estratégico para crear ventajas competitivas (UNESCO, 2016). Dada la marcada identidad de las ciudades de ALC y el valor de su patrimonio, el *branding* basado en la identidad cultural local puede ayudar a construir y visibilizar ventajas comparativas para impulsar competitividad, atraer inversión y generar empleo. Por otro lado, se debe evitar el abuso del *branding* para distraer, esconder o presentar falsamente realidades urbanas que deban ser mejor gestionadas (Irazábal, 2005).

El turismo es uno de los elementos más reconocidos en una apuesta por desarrollar el patrimonio urbano (Irazábal, 2018; Nocca, 2017; Harrison, 2013). El turismo es una de las

industrias más dinámicas y en constante proceso de expansión y diversificación, contribuyendo con el 10% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial (UNWTO, 2017)⁷. En ALC, el turismo es un sector importante y en crecimiento tanto económico como geográfico. En 2017, el sector de viajes y turismo generó en América Latina y el Caribe una contribución total al PIB regional del 8,6% y 15,2%, respectivamente (incluyendo efectos indirectos e inducidos), el 7,2% y 19,8% del total de exportaciones, y el 6,2% y 12,9% de inversión de capital (WTTC). En línea con estas cifras, muchas ciudades alrededor del mundo invierten en eventos e industrias culturales y en patrimonio urbano con el fin de mejorar su imagen y así atraer mayor número de personas buscando una forma específica de turismo (UNESCO, 2012).

Sin embargo, un turismo poco planificado y enfocado solo en la atracción capital, sin contemplar las condiciones locales existentes, puede traer negativos efectos severos y hasta perversos (ej., acrecentando la inequidad) en áreas patrimoniales (Chakravarty & Irazábal, 2011). Hay un amplio consenso respecto a los efectos negativos del turismo poco planificado (Irazábal, 2018), como la saturación de infraestructuras, los procesos de carácter inflacionario asociado al comercio y el mercado inmobiliario (Nocca, 1997), la erosión de prácticas culturales urbanas, y la homogeneización/mercantilización del espacio patrimonial (Naciones Unidas, 2015; ICOMOS 2016).

Un turismo con foco en la participación de comunidades locales en su concepción y gestión puede generar beneficios económicos justos y redistributivos (UNWTO, 2018) mediante la generación de oportunidades de empleo más dignos⁸ con mínimo impacto o inclusive impactos positivos sobre la cultura local existente (ICOMOS, 2016). Las inversiones tanto públicas y comunitarias como privadas en turismo cultural, que a menudo incluyen la rehabilitación del patrimonio construido y su entorno, e infraestructuras para facilitar las visitas a sitios y bienes patrimoniales, también deben generar instancias de capacitación local que permi-

5. Las ICC son los sectores de la actividad productiva que tienen como principal objetivo la creación, producción, distribución y consumo de bienes y servicios de contenido cultural y artístico.

6. Como regla general, los proyectos de conservación del patrimonio usan 30 por ciento de su presupuesto en materiales y 70 por ciento en mano de obra, mientras que esta proporción se invierte en otros proyectos de infraestructura (Rypkema, 2009).

7. El turismo también es responsable de generar 200 millones de empleos (impactos directos, indirectos e inducidos), representando 1 en 11 puestos de trabajo a nivel mundial (Nocca, 2017).

8. Se estima que el 25 por ciento de los ingresos turísticos son capturados por aquellos que viven con menos de USD 1.25 / día. El turismo es una industria de mano de obra intensiva generando una amplia gama de puestos de trabajo. Sin embargo, el gran desafío de la industria turística es avanzar en solucionar problemáticas asociadas a derechos laborales, condiciones de empleo precarias y extensos periodos laborales (UNWTO, 2018).

tan que las comunidades se beneficien de las oportunidades socioeconómicas que entrega el turismo en centros patrimoniales (González Pérez, 2015; Gómez Consuegra & Niglio, 2015).

Las industrias culturales y creativas han sido un motor creciente del desarrollo económico en todo el mundo y usualmente se localizan en los centros históricos de las ciudades, atrayendo emprendedores interesados en espacios urbanos de calidad (Naciones Unidas, 2015). Las ICC han gozado de un alto dinamismo y crecimiento por sobre el desarrollo de la economía global total, con un comercio de bienes creativos que ha aumentado en un 8,6% anual entre 2003 y 2012 (UNWTO, 2018), generando en 2011 US\$ 4,29 billones (Buitrago & Duque, 2013). En América Latina y el Caribe, las ICC generan ingresos de US\$124 mil millones (aproximadamente 2,2% del PIB regional) y 1,9 millones de empleos (Ernst & Young, 2015). El valor de las ICC no se limita a la contribución económica directa, sino que también producen otros efectos positivos en forma de derrames de conocimiento al resto de la economía (Cunningham & Potts, 2015; Benavente & Grazi, 2017) y crecimiento del capital social, la autoestima individual y comunitaria en la población local, y el sentido de lugar y de pertenencia. Aun así, cabe señalar que, en comparación con otras regiones, el aporte económico de las ICC en ALC aún se encuentra por debajo en comparación con casos como el de Estados Unidos, donde las ICC contribuyen con el 10% del PIB⁹ (Oxford Economics, 2014).

Una característica clave de las ICC es su localización y aglomeración en centros urbanos, dadas las ventajas comparativas que entregan para la generación de empleos, presencia de inversionistas, trabajadores calificados, redes sociales (físicas y virtuales) y posibilidades para interacción directa (Quartesan et al., 2007). En esa línea, Florida (2002) y su teoría de la clase creativa ha sido puntal intelectual para algunos gobiernos locales en el fomento de “economías creativas” de la mano del desarrollo de ciudades atractivas y vibrantes, y como motor de regeneración urbana (Pratt, 2008). Sin embargo, como el mismo autor y otros evidencian en contexto estadounidense, las riquezas asociadas a esta industria se han hiper-concentrado en ciudades globales líderes, y estas a su vez resultan ser epicentros de desigualdad (Florida, 2017). Además, generalmente lo que se ha considerado como actividad “creativa” es esos análisis ha sido fundamentalmente elitista, dejando de lado otras actividades y talentos creativos encontrados con más frecuencia en los centros patrimoniales de ALC. En ese contexto, una fortaleza en torno al patrimonio cultural de América Latina radica en su marcada identidad como plataforma para la promoción de un desarrollo local sostenible, donde las ICC, además de los beneficios económicos que acarrearán, también puedan contribuir a la promoción de cohesión social, equidad y sentido de pertenencia (Quartesan et al., 2007).

9. De acuerdo con Buitrago y Duque (2013), la participación de todo ALC en la economía de las ICC en todo el continente representa un 9,1% (Estados Unidos representa un 86,1% y Canadá un 4,8).



Bogotá, Colombia

PATRIMONIO E IDENTIDAD INCLUSIVA

Preservar el patrimonio cultural fortalece la identidad inclusiva y contribuye a la competitividad de las ciudades. El patrimonio cultural es la manifestación viva de la riqueza histórica de las ciudades de ALC y su mera existencia es una oportunidad para fortalecer la identidad de sus poblaciones que ven allí el reflejo de su pasado, como inspiración para valorar el presente y construir el futuro. La combinación de activos materiales e inmateriales patrimoniales conforman la base de la identidad local de cada ciudad, haciendo que la conformación de sus espacios, usos y costumbres sean ricos, diversos y únicos.

El apego a un lugar con identidad se ha relacionado frecuentemente con la sostenibilidad urbana al facilitar la conexión de la población a través de los años y de múltiples generaciones a un entorno propio, lo que ofrece una oportunidad de fortalecer la cultura local y desarrollar un sentido común de pertenencia y compromiso cívico, inspirando a las personas a la participación y a la acción colectiva (Horlings & Hinssen, 2014). Así, la participación en la preservación del patrimonio permite no sólo cohesionar la comunidad de un territorio en torno a una identidad común, sino también revalorizar prácticas y tradiciones de esa identidad y proporcionar oportunidades creativas que mejoran la vitalidad, habitabilidad y prosperidad de las ciudades (UNESCO, 2017).

En la era actual de la globalización, muchas ciudades han recurrido al patrimonio y a la identidad cultural como medios privilegiados para obtener una ventaja competitiva. En efecto, la nueva economía ha conducido a una competitividad urbana progresiva entre las ciudades, emergiendo éstas como actores independientes promocionados a través de esfuerzos institucionales enfocados en su inclusión en la red global con una marca de identidad diferenciada (Friedman, 2002). En este contexto, es cada vez más frecuente que para una ciudad atraer inversión y generar empleo, se enfoque en la mejora y capitalización de factores blandos, tales como la calidad del ambiente urbano, las condiciones ambientales y el dinamismo cultural.

Actualmente, las ciudades compiten por ser un clúster de inversión a través de estrategias de regeneración de áreas

urbanas, donde el patrimonio cultural juega un rol importante. La competencia entre ciudades se asocia al fomento actividades intensivas de conocimiento, a la atracción de mano de obra talentosa y a la llegada de turistas. Las ciudades se abocan a mejorar condiciones sensibles a los intereses de estos grupos, introduciendo al patrimonio y la oferta cultural del lugar directamente en la agenda de las estrategias económicas urbanas actuales (OECD, 2008). Estos factores son frecuentemente considerados como criterios para clasificar las ciudades como centros para la localización de negocios e inversiones¹⁰.

Sin embargo, en ese proceso se ha evidenciado desde hace largo tiempo una tendencia hacia la réplica homogeneizadora del espacio urbano entre ciudades (Albrechts, 1991). Estas réplicas se expresan en la implementación de ‘modelos’ culturales y espaciales probados en otros lugares, tales como en el caso de Barcelona o más recientemente Medellín (Anguelowski, Irazábal & Connolly, 2019). En estas intervenciones, complejos procesos de regeneración basados en las raíces históricas, culturales y políticas que los sustentan (Borja, 2013) a veces tienden a olvidarse, concentrando el foco de la intervención en solo unos pocos aspectos (Shaw & Porter, 2009), particularmente el visual (Irazábal, 2007). Evitando esta práctica, la riqueza cultural y patrimonial de ciudades de ALC debe ser entendida desde su complejidad sociocultural, espacial y económica, como forma de garantizar que la anhelada competitividad de las ciudades no implique la erosión o eliminación de las prácticas cotidianas que particularmente las distinguen o el desplazamiento de sus habitantes originales.

PATRIMONIO Y AGENDAS GLOBALES

La protección del patrimonio cultural promueve el cumplimiento de las responsabilidades locales en las agendas globales. Durante los últimos años, la cultura y el patrimonio se han consolidado como piezas fundamentales de la agenda de desarrollo internacional. En 2013-2015 la campaña *#culture2015goal* promovió la integración, por primera vez, de aspectos culturales en la Agenda 2030 de Naciones Unidas, bajo el slogan “el futuro que queremos implica cultura” para lograr ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles. Como resultado de esta campaña, UNESCO

10. Mercer Human Resources Consulting y Economist Intelligence Unit son rankings que toman en cuenta este tipo de consideraciones.

incorporó una meta relacionada a la cultura urbana en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El ODS 11, ciudades y comunidades sostenibles, aspira que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. En particular, la Meta 11.4 busca “[r]edoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo” con los siguientes indicadores:

Total de gastos (públicos y privados) per cápita destinados a la preservación, protección y conservación de todo el patrimonio cultural y natural, desglosado por tipo de patrimonio (cultural, natural, mixto y reconocido por el Centro del Patrimonio Mundial), nivel de gobierno (nacional, regional y local o municipal), tipo de gastos (gastos de funcionamiento o inversiones) y tipo de financiación privada (donaciones en especie, financiación procedente del sector privado sin fines de lucro y patrocinio). (CEPAL, 2018:52)

Además, las metas 8.9 y 12.b proponen el turismo sostenible como fuente de empleos y promoción de productos culturales y locales.

La inclusión de estos objetivos, metas e indicadores señala el reconocimiento de la cultura, en sus diversidades, tanto como facilitadora como motor del desarrollo sostenible, en lo económico social y ambiental. La Nueva Agenda Urbana de Hábitat III profundiza el rol del patrimonio cultural en el contexto urbano basándose en los ODS, y enfatiza el rol del patrimonio integrado a la ciudad sostenible, fortaleciendo la participación y responsabilidad ciudadana y promoviendo la economía circular. Finalmente, la Agenda vincula patrimonio cultural urbano como aglutinador de innovación, desarrollo tecnológico, restauración y adaptación, combinado con las tradiciones indígenas locales.

Por su parte, UNESCO en sus múltiples convenciones y guías desde 1972 ha promovido la salvaguarda, conservación y promoción del patrimonio material e inmaterial de valor universal (en Sitios Patrimonio de la Humanidad).

Desde 2015 las políticas UNESCO promueven la contribución del patrimonio y creatividad al desarrollo sostenible para las comunidades y culturas. Dicha contribución se expresa a través de: (1) el bienestar/ desarrollo humano y calidad de vida de los paisajes y monumentos reconocidos que caracterizan nuestras ciudades; (2) la preservación de la biodiversidad y diversidad cultural; (3) el patrimonio como activo importante para el desarrollo económico, garantizando empleos verdes, estables y dignos, relacionados con creatividad o turismo; (4) un entorno natural e histórico bien conservado, basado en conocimientos y habilidades tradicionales, como factor de disminución de riesgos de desastre y fortalecimiento en la resiliencia de las comunidades; y (5) el acceso y el cuidado del patrimonio, que en tiempos de crisis pueden ayudar a las personas vulnerables a recuperar un sentido de continuidad, dignidad y empoderamiento. Asimismo, en situaciones de conflicto y posconflicto en particular, el reconocimiento y conservación del patrimonio basado en valores e intereses compartidos puede fomentar la tolerancia y el respeto entre diferentes comunidades, lo cual es una condición previa para el desarrollo pacífico de una sociedad (Centro Cultural de España en México, 2009).

La comunidad internacional hace cada vez más hincapié en el rol del patrimonio cultural en la resiliencia ante los desastres naturales y el cambio climático. Entre los objetivos globales del Marco de Sendai para la reducción de desastres en 2015 se encuentra el de apoyar y proteger el patrimonio cultural de los desastres naturales, e incluye objetivos enfocados en la acción local para contextos urbanos. Además de los avances convenidos dentro del Marco de Sendai, países y ciudades del mundo se comprometieron a establecer acciones de mitigación y adaptación frente al cambio climático en el marco de la COP21 en París en 2015, que permitió la firma del Acuerdo Global sobre Cambio Climático. El cambio climático se ha reconocido como la amenaza más latente y desafiante para la conservación del patrimonio urbano (UNESCO, 2009), que sumado a los agentes de deterioro corrientes (de origen natural y antrópico), pone bajo riesgo este recurso difícilmente renovable.

El Liderazgo del Grupo BID y la Preservación del Patrimonio en ALC

La experiencia y contribución del BID ha sido clave en materia de revitalización del patrimonio cultural en las ciudades de ALC. El principio central de los esfuerzos del BID como socio estratégico de los países de la región ha sido la promoción de la preservación del patrimonio y su puesta en valor como catalizador para el progreso económico y social y como medio para fortalecer la identidad cultural y el sentido del lugar y de comunidad local. A través del trabajo realizado y los éxitos y aprendizajes alcanzados, el BID se ha posicionado como líder y referencia calificada en la preservación y puesta en valor del patrimonio cultural de la región.

A partir del primer préstamo para preservar el casco histórico de Quito en 1994, el BID ha sido una de las instituciones pioneras respaldando y financiando iniciativas de regeneración urbana patrimonial. Si bien el Banco ha invertido desde la década de los 1970 en revitalización de centros urbanos, Quito representó el ‘punto de inflexión’ respecto al modelo de inversión de Banco. Esto bajo la clara concepción de que la cultura, si era correctamente valorada, podía ser un medio para lograr desarrollo social y económico de la ciudad (Cuenin, 2009:13). A partir de entonces, varios aprendizajes se han obtenido respecto a cómo invertir e intervenir en ciudades y con relación al propio rol del Banco en el desarrollo de sus programas de regeneración urbana¹¹. Para la ejecución de tales programas, el BID ha adoptado un enfoque multisectorial que combina infraestructura urbana estratégica, intervenciones sociales y económicas, así como fortalecimiento institucional y de liderazgo a través de una estructura de gestión que busca generar capacidades para articular las actividades de los diversos actores públicos, privados y de la sociedad (Rojas, 2019).

Las modalidades de financiamiento efectuadas por el BID han sido diversas de acuerdo con las necesidades de cada

tipo de proyecto y en concordancia con los conocimientos y recomendaciones existentes en torno al patrimonio cultural y desarrollo urbano sostenible. De acuerdo con Rojas y Lanzafame (2011), se ha ido produciendo una transición desde el énfasis en la recuperación de edificios hacia un mayor interés en preservar relaciones y valores sociales y culturales en áreas patrimoniales, pasando del enfoque en el monumento a uno más holístico que considera las cualidades materiales e inmateriales del patrimonio (UNESCO, 2016), así como sus vectores de relaciones sociales y poder (Carrión, 2018; Rojas, 2019). Conceptos como ‘patrimonio urbano’ o ‘conservación’ también han ido evolucionando hacia el desarrollo de iniciativas de revitalización enfocadas en desarrollar áreas integradas, que, junto al edificio e infraestructura patrimonial, incorporen variables de movilidad, desarrollo social, planes económicos y estrategias que permitan atraer la inversión privada (Amirtahmasebi, 2015).

Como resultado de esta evolución tanto conceptual como metodológica, la metodología más reciente del BID en materia de preservación y valorización del patrimonio, alineada con los conceptos definidos por UNESCO y otras instituciones y autores expertos del área, se ha desarrollado en torno a los siguientes énfasis: (1) revitalización basada en activos tanto materiales como inmateriales; (2) preservación de estructuras históricas alineadas con objetivos de sostenibilidad; (3) revitalización como instrumento que entregue soluciones a los problemas económicos y sociales de sus residentes y los desafíos de la ciudad y; (4) revitalización que provea beneficios equitativos para lo/as variados actores/as involucrados (Amirtahmasebi, 2015). Estos lineamientos, como parte de un proceso de aprendizaje sostenido en el tiempo, han tenido eco en las diferentes modalidades de intervención del BID.

11. Entre los aprendizajes se puede destacar la focalización de inversión pública como detonante de inversión privada, búsqueda y desarrollo de liderazgo local, la definición de instituciones ejecutoras con poder de coordinación, adquisición de terrenos para vivienda, fortalecimiento de capital humano, y generación de instrumentos de recuperación de la inversión para reinversión en las áreas patrimoniales (Cuenin, 2009).

Las operaciones llevadas a cabo por el BID en materia patrimonial permiten definir tres categorías¹² que sintetizan las diferentes modalidades de inversión (Amirtahmasebi, 2015) asociadas a las características del programa Patrimonio Vivo. Estas son:

- **RECUPERACIÓN DE INMUEBLES**

PATRIMONIALES: Foco en la recuperación de edificios y monumentos (edificaciones, conjuntos patrimoniales y sitios históricos) con carácter patrimonial universal, nacional o local (o en proceso de serlo).

- **REVITALIZACIÓN DE BARRIOS**

PATRIMONIALES: Es la recuperación integrada de inmuebles patrimoniales y su entorno barrial. Buscan mejorar las condiciones físicas y urbanas, así como los componentes culturales y socioeconómicos de los residentes del barrio.

- **REVITALIZACIÓN DE CENTROS HISTÓRICOS:**

Busca revertir los procesos de deterioro físico y socioeconómico en centros históricos a través de enfoques que favorecen su sostenibilidad y resiliencia y fortalecen su integración a la ciudad donde se encuentran.

12. De acuerdo con Amirtahmasebi (2015), el BID posee una cuarta categoría que se refiere a Programas patrimoniales nacionales orientados a atender los procesos de deterioro de inmuebles y estructuras patrimoniales urbanas del país. Incluye componentes intangibles como la difusión, educación y sensibilización hacia el patrimonio histórico.



Montevideo, Uruguay

Marco Conceptual: ¿Qué es Patrimonio Vivo?

Entendemos como Patrimonio Vivo al conjunto de bienes y expresiones culturales materiales e inmateriales, monumentales y de menor escala, representantes de la historia, tradiciones e identidad de un barrio o ciudad, cuyo valor histórico y cultural ha sido reconocido por organizaciones internacionales como la UNESCO y/o por legislaturas locales y nacionales. Como principio base sostenemos que, la protección y puesta en valor de un Patrimonio Vivo tiene la capacidad de contribuir sustancialmente al desarrollo sostenible, resiliente y equitativo del área urbana o la ciudad donde se encuentra.

Patrimonio Vivo se entiende como un programa de carácter multidimensional, sustentada por cuatro pilares conceptualmente interrelacionados que contribuirán a su desarrollo sostenible. Bajo dicho criterio, se reconoce que, para alcanzar un Patrimonio Vivo, una intervención debe avanzar hacia un patrimonio que sea *inclusivo, ecoeficiente, resiliente y colaborativo*, que no sólo garantice su protección y puesta en valor, sino que traiga beneficios para el resto de la ciudad y sus comunidades.

PILARES PARA UN PATRIMONIO VIVO

Como ha sido mencionado anteriormente, el cumplimiento de los objetivos principales del programa y su implementación estarán directamente relacionados con cuatro pilares. A continuación, se detallan sus características principales:



PATRIMONIO INCLUSIVO

Metas del pilar: Tejido urbano accesible + inclusión social + desarrollo productivo y empresarial

Un patrimonio inclusivo promueve la accesibilidad al patrimonio material e inmaterial tanto para visitarlo y habitarlo de forma segura, así como para aprovechar sus beneficios y servicios, atendiendo a la eliminación de las barreras físicas y económicas. Asimismo, junto con las ventajas que conlleva el fomento al desarrollo económico local y la generación de nuevos empleos asociados al turismo y a las industrias creativas y culturales, se abren espacios para la cohesión social y la inclusión laboral de segmentos de bajos recursos a la productividad económica. El fortalecimiento de identidades comunes y diversas bajo un prisma de inclusión social contribuye a la participación y permanencia en sus barrios de comunidades vulnerables o grupos económicos excluidos, a través de la creación de alternativas de vivienda asequible y condiciones de accesibilidad universal, propiciando un tejido urbano inclusivo. Por otra parte, la recuperación de espacios públicos en ciudades patrimoniales permite la interacción de diversos grupos, potenciando la mixtura social y funcional inherente a los centros históricos, y como plataformas con diversidad de actividades y valores culturales conviviendo y adaptándose a los nuevos usos, así como innovando para afrontar nuevas dinámicas

de uso, consumo y promoción del patrimonio y su entorno. La inclusividad en planes de desarrollo de patrimonio deberá prestar atención explícita al análisis de género (mujeres, LGBT), raza o etnia (indígena o afro-descendiente) y otras variables de identidad o condición (como discapacidad), edad (especialmente los muy jóvenes o muy mayores), etc. que puedan comprometer la accesibilidad o nivel de ingreso de miembros de la comunidad, y así complicarles su derecho a la permanencia y el usufructo de las bienhechurías provenientes de procesos de regeneración urbana.

PATRIMONIO ECOEFICIENTE

Metas del Pilar: *Infraestructura urbana reutilizada + Centro accesible y conectado + Uso eficiente de recursos naturales*

Un patrimonio ecoeficiente promueve la reutilización y reciclaje de la infraestructura y edificaciones patrimoniales para responder a necesidades urbanas actuales y contribuir a la apropiación de espacios de calidad por parte de la ciudadanía, integrando nuevos usos sociales, culturales y económicos y proveyendo los servicios básicos requeridos. En sus nuevos usos, estas infraestructuras promueven la gestión adecuada y eficiente de los recursos naturales, especialmente a través de medidas de eficiencia energética, hídrica y de gestión integral de residuos, garantizando un mejor manejo y control de la huella ecológica del patrimonio, y de esta manera propiciando mejores condiciones para el funcionamiento y competitividad de la ciudad. Para que el manejo de recursos y servicios urbanos sea más eficiente, las áreas urbanas patrimoniales pueden formar parte activa de ciudades inteligentes, no sólo en términos de uso de datos y sensores como fuentes de información, sino también entendiendo que la inteligencia de una ciudad radica además en el manejo de las características que la distingue: su patrimonio e identidad. En ese sentido, una ciudad o área patrimonial que fomente la conectividad entre diferentes lugares a través de mayor accesibilidad y movilidad, con modos de transporte alternativos al automóvil y el fortalecimiento del transporte público, contribuye sustancialmente a la reducción de la saturación de las redes viales, así como de los índices de consumo de combustible fósil y de emisión de contaminación. La consideración de dichas características como una ventaja comparativa puede, bajo modelos de gestión y tecnologías eficientes, y por

las oportunidades de la economía, la arquitectura y el diseño urbano verdes, generar un mercado de revitalización urbana y de trabajo por explorar y desarrollar en alianza con el sector privado y organizaciones sin fines de lucro y comunitarias, en miras a generar competitividad y bienestar en áreas patrimoniales revitalizadas. Siendo el cambio climático uno de los mayores riesgos que afronta la conservación del patrimonio en ALC, un patrimonio ecoeficiente debe buscar ser modelo, tanto de adaptación como de mitigación, al cambio climático.

PATRIMONIO RESILIENTE

Metas del Pilar: *Capacidad de respuesta a amenazas y exposición + Reducción de vulnerabilidad + Capacidad adaptativa*

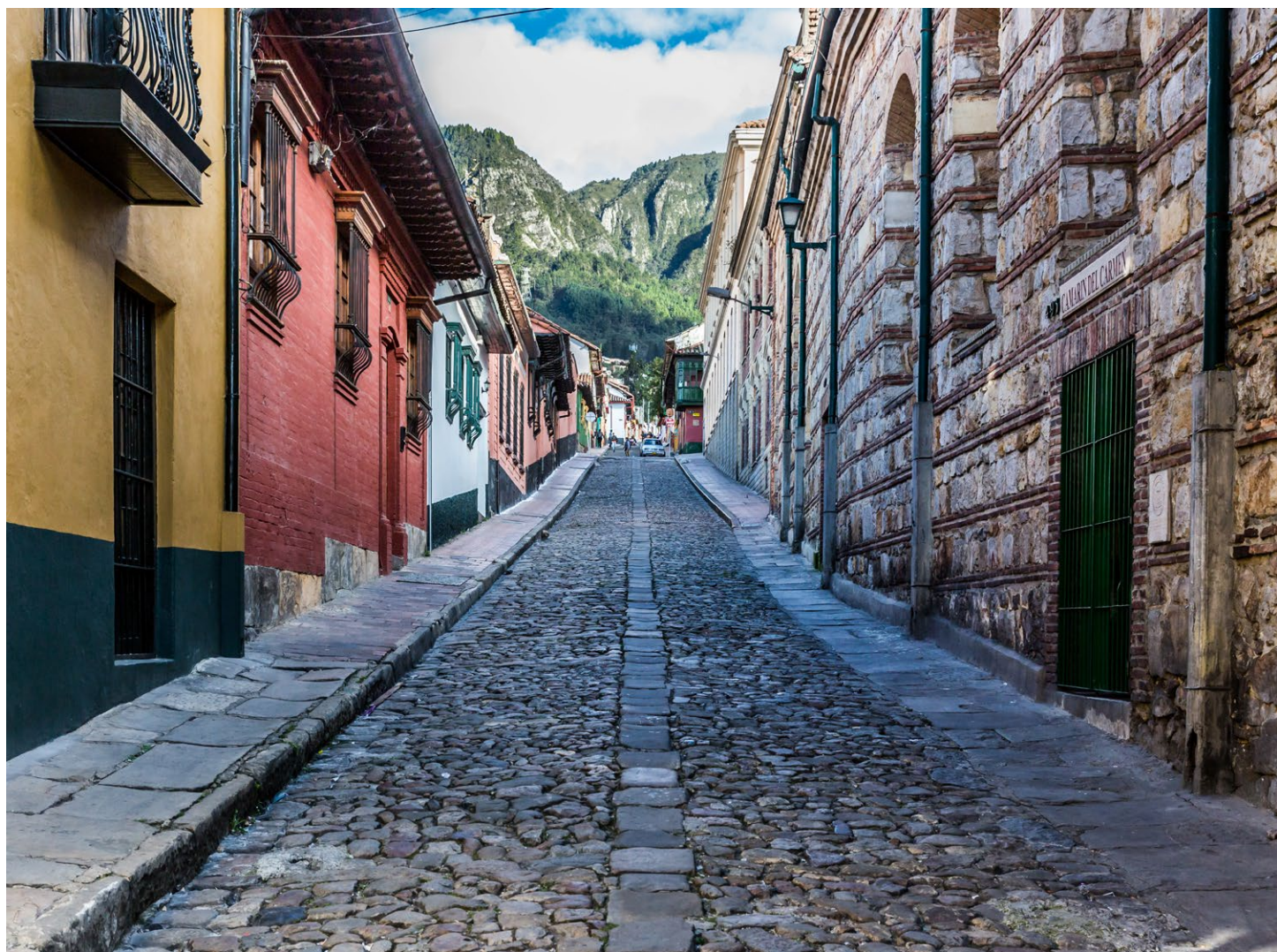
Un patrimonio resiliente desarrolla capacidades y articula estrategias efectivas para la gestión del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático con la revitalización y preservación del patrimonio. El aumento de las amenazas naturales y antrópicas, producto entre otros del cambio climático, ha puesto en evidencia no sólo la vulnerabilidad de comunidades en diferentes ciudades de ALC, sino de su patrimonio cultural. Los impactos naturales, sociales, económicos y urbanos sobre el patrimonio establecen la necesidad de abordar estos riesgos y vulnerabilidades debido a que su impacto puede trascender generaciones y erosionar la historia e identidad de una ciudad. Puesto que el patrimonio, tanto material como inmaterial, es una pieza fundamental de dicha identidad, la identificación, análisis, prevención, reducción y respuesta a los riesgos y eventuales desastres a los que se enfrenta es fundamental. Para esto, el patrimonio resiliente busca fortalecer y aprovechar el conocimiento local como capital para aumentar su capacidad de respuesta y adaptación a shocks externos, especialmente sobre el cuidado y aprovechamiento de los sistemas ecológicos para el bienestar de futuras generaciones y su patrimonio cultural y natural. En ALC, la mayoría de la población urbana vive en áreas próximas a la costa. La fragilidad del ambiente costero, la subida del nivel del mar y la vulnerabilidad a eventos climáticos desastrosos extraordinarios hacen de la resiliencia una necesidad aun mayor y peculiar en los asentamientos costeros e insulares.

PATRIMONIO COLABORATIVO

Metas del Pilar: *Gobernanza transparente y participativa + Planificación integrada + financiación autosostenible*

Un patrimonio colaborativo es una construcción colectiva, vinculante e integradora de diversos actores sociales que promueve la acción coordinada estos, a través de estructuras y mecanismos que involucren tanto al sector público como privado y comunitario, permitiendo una gestión y financiación que contribuya a la sostenibilidad y efectiva gobernanza del patrimonio en el corto y largo plazo. Entre las prioridades para operativizar un patrimonio eficiente, resiliente e inclusivo en ALC, podemos destacar arreglos institucionales público-privados (modalidad contrato-plan), así como asociaciones entre la sociedad civil e instituciones

(Irazábal, 2016). La gobernanza del patrimonio también necesita la coordinación en y entre los diferentes niveles gubernamentales y espacios de toma de decisión, evitando tensiones institucionales e incentivando sinergias. Un patrimonio colaborativo se sustenta por instrumentos de planificación integrados, flexibles y transparentes (incluyendo el uso de nuevas tecnologías y las transferencias de beneficios, etc.), donde el patrimonio se configura como un componente estructural de barrios o centros históricos, especialmente al momento de definir estrategias de regeneración urbana. La gestión del patrimonio se sustenta en modelos de financiación eficientes y sostenibles donde tanto la inversión pública como privada, manejada de manera transparente, se destina a iniciativas capaces de garantizar su propia autosostenibilidad en el tiempo.



Bogotá, Colombia

Programa Patrimonio Vivo

Patrimonio Vivo es un programa de carácter multisectorial orientado a fortalecer las capacidades de las ciudades de América Latina y el Caribe (ALC) para impulsar la conservación y puesta en valor del patrimonio urbano como catalizador para el progreso económico, ambiental y social, y como medio para fortalecer la identidad cultural y el desarrollo urbano sostenible y equitativo.

OBJETIVOS

Ante el desafío de conservar y potenciar el patrimonio cultural para el desarrollo de las ciudades de ALC en el contexto actual, el Programa Patrimonio Vivo del BID establece dos objetivos principales:

- Contribuir a la salvaguarda y puesta en valor del patrimonio urbano de ALC a través de la entrega de herramientas de planificación, gestión y financiación conducentes a un desarrollo urbano sostenible, resiliente y equitativo, que además permitan el desarrollo de acciones integrales y multi-escalares, viabilizadas a través del uso eficiente de recursos públicos, la participación del sector privado y comunitario y el apoyo de fuentes externas.
- Consolidar una comunidad de práctica sobre patrimonio urbano sostenible, resiliente y equitativo en ALC, fomentando el intercambio de conocimiento entre las ciudades de la región y con ciudades patrimoniales de España y de otras regiones, e incentivando la innovación y la experimentación en la búsqueda de soluciones a los retos del sector.

COMPONENTES OPERATIVOS DEL PROGRAMA

El programa Patrimonio Vivo se enmarca en tres componentes relacionados con las metas concretas que se espera alcanzar al momento de su implementación en una ciudad o área patrimonial. Estos se definen a continuación:

COMPONENTE 1

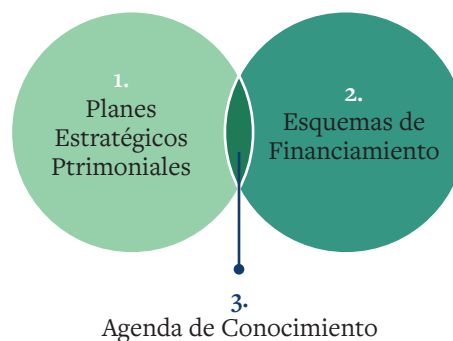
PLANES ESTRATÉGICOS PATRIMONIALES

Cada ciudad participante contará al final del proceso de implementación del programa Patrimonio Vivo con un **Plan Estratégico Patrimonial**. El plan representa la síntesis de iniciativas priorizadas que un área o una ciudad requieren para su revitalización patrimonial. Para la definición de este, durante la implementación del programa se desarrollará un diagnóstico del estado presente del patrimonio de la ciudad, identificando su condición actual y su potencial para impulsar procesos de desarrollo local con base en indicadores multidimensionales derivados de los 4 pilares temáticos (sección 6.3.). Sobre este diagnóstico, el Plan Estratégico Patrimonial identificará y priorizará proyectos detonantes que atiendan las problemáticas actuales y capitalicen las oportunidades para preservar y potenciar el patrimonio de la ciudad. El Plan será desarrollado por un equipo multi-sectorial de especialistas del Grupo BID, con el apoyo de técnico/as de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), en coordinación con funcionario/as de la ciudad participante. El desarrollo de los planes será financiado con recursos de cooperación técnica no reembolsables.

COMPONENTE 2

ESQUEMAS DE FINANCIAMIENTO

Consistirá en el diseño de un **Esquema de Estructuración Financiera para la implementación del Plan Estratégico Patrimonial**. Dependiendo del número de proyectos detonantes identificados y la capacidad financiera local, el esquema organizará dichos proyectos en componentes de una o varias operaciones de financiamiento, considerando



también la posibilidad de financiamiento externo al servirse de instrumentos financieros programáticos (CCLIP) y programas multi-fases. La estructura de financiamiento priorizará esquemas de cofinanciamiento entre el BID y el gobierno español, impulsando la participación del sector privado con apoyo de BID *Invest*. También se identificarán oportunidades de financiamiento a través de fondos especiales tales como el Fondo de Adaptación y el *Green Climate Fund*.

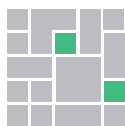
COMPONENTE 3

AGENDA DE CONOCIMIENTO

De forma paralela, se desarrollará una **Agenda para la Generación y Diseminación de Conocimiento** en el tema de patrimonio urbano sostenible, resiliente y equitativo para consolidar una comunidad de práctica para Iberoamérica. La agenda estará orientada a generar conocimiento nuevo, compartir mejores prácticas e incentivar la innovación en la búsqueda de soluciones a los retos del sector en la región, apoyándose en el intercambio académico, gerencial y técnico entre las ciudades de la región, y con ciudades patrimoniales de España y de otras regiones del mundo. Esta actividad se desarrollará con el apoyo del LAB-Ciudades y la Red de Ciudades del Grupo BID, y en colaboración con los centros de investigación y las universidades españolas y otras, siendo financiada con recursos de cooperación técnica. Se promoverá también el intercambio con instituciones internacionales tales como la UNESCO, *C40 Cities*, *100 Resilient Cities*, y Banco Mundial, entre otros.

TIPOLOGÍAS DE INTERVENCIÓN

Dada la diversidad de expresiones patrimoniales presentes en la región, el programa se enfocará en la intervención de ciudades que cuenten con una o más de las siguientes tipologías:



CONJUNTOS MONUMENTALES

Son grupos de edificios y bienes públicos y privados cuyo reconocido valor patrimonial, arquitectónico e histórico les confiere dinámicas económicas, sociales y culturales especiales con alto potencial para contribuir al desarrollo urbano y socioeconómico de las ciudades donde se encuentran.

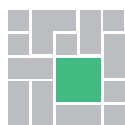
Ejemplos: Universidad Central de Venezuela en Caracas y Universidad Nacional Autónoma de México en Ciudad de México.



BARRIOS PATRIMONIALES

Se refiere a territorios de la ciudad contenedores de un conjunto vasto de edificios, espacios urbanos y prácticas sociales y culturales que son reconocidos como elementos históricos y patrimonio clave en la construcción de la identidad y dinámicas locales.

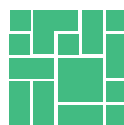
Ejemplos: Barrio Matta en Santiago de Chile y La Boca en Buenos Aires.



CENTROS HISTÓRICOS:

Se refiere a los núcleos urbanos originales de planeación y construcción de la ciudad que se caracterizan por contener bienes materiales e inmateriales vinculados con la historia de la ciudad, a partir de la cultura que les dio origen.

Ejemplos: Quito en Ecuador y Casco Antiguo en Ciudad de Panamá.



CIUDADES HISTÓRICAS

Se refiere a ciudades o pueblos conformados en su totalidad por bienes muebles e inmuebles, y prácticas sociales y culturales vivas de valía urbana, estética e histórica con alto potencial para contribuir a su desarrollo sostenible.

Ejemplos: Ouro Preto en Brasil y Barichara en Colombia.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE CIUDADES

Para la selección y priorización de ciudades participantes se establece una serie de criterios como base para una implementación del programa que asegure un piso relativamente robusto de sostenibilidad. Los criterios de selección de Patrimonio Vivo son los siguientes:

A

Calidad Patrimonial

Se refiere a las ciudades o áreas urbanas que reúnan muestras de patrimonio urbano cultural reconocidas por instituciones internacionales y/o por la legislación nacional. Este es un requerimiento básico para que una ciudad pueda ser elegible para la implementación del programa.

B

Necesidad Urbana

Se refiere a ciudades, centros o barrios que cuenten con acreditado patrimonio en estado de deterioro y/o alto grado de subutilización. Esta condición también es posible extrapolarla a prácticas o costumbres locales en riesgo, donde una intervención integral pueda contribuir a rescatarlas y fortalecerlas.

C

Viabilidad Técnica

Se espera que las ciudades, centros o barrios cuenten con instrumentos de desarrollo y de planificación que incorporen al patrimonio como elemento estratégico. Es deseable que la ciudad o área urbana ya cuente con un plan estratégico de protección y valorización patrimonial desarrollado.

D

Factibilidad Económica

Las ciudades, centros o barrios deberán contar con aval financiero por parte del gobierno nacional que permita optar por recursos complementarios de financiamiento externo, abriendo la posibilidad de atraer financiamiento privado.

E

Contrapartida Local

Se espera que se cuente con una contrapartida financiera y técnica desde el gobierno local que garantice el adecuado compromiso con el programa y desarrollo de sus actividades. Es deseable que el programa sea desarrollado institucionalmente desde una escala local, sin que esto excluya, y más bien motivando, la incorporación de contrapartidas provenientes de otros niveles de administración, en concordancia con las estructuras administrativas propias de cada país.

Socios del Programa

El Grupo BID cuenta con una experiencia de más de 40 años apoyando a gobiernos nacionales y subnacionales en la conservación y revitalización del patrimonio urbano, invirtiendo aproximadamente US\$900 millones a través de más de 70 proyectos en países como Brasil, Chile y Ecuador, así como en ciudades como Montevideo, Paramaribo y Santo Domingo. El principio central de estos esfuerzos es la promoción de la conservación y revitalización del patrimonio como un catalizador para el progreso económico y social, y como medio para fortalecer la identidad cultural, el sentido de lugar y el desarrollo urbano sostenible y equitativo (BID Noticias 2000a, 2000b).

El Gobierno español, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), cuenta con una larga experiencia impulsando la preservación del patrimonio cultural en ALC. Desde 1988, el Programa de Patrimonio en Latinoamérica ha contribuido a la realización de 9 Planes de Gestión de Paisajes Culturales, más de 30 Planes de Centros Históricos, 200 intervenciones en rehabilitación del patrimonio arquitectónico y urbano, y la puesta en marcha de 66 Escuelas Taller con más de 26.000 jóvenes capacitados. La AECID tiene presencia en 20 países de América Latina y el Caribe (EACID, 2019). Otros organismos subnacionales españoles, también cuentan con una amplia trayectoria de proyectos en ciudad, patrimonio y cultura en ALC.

El programa se articulará con el trabajo que realizan organizaciones internacionales para la protección del patrimonio cultural, tales como UNESCO, *World Monuments Fund* y el Banco Mundial, y en pro de la resiliencia y sostenibilidad urbana, incluyendo *C40 Cities* y la *Rockefeller Foundation*. A su vez se buscará la articulación con otras redes y asociaciones de ciudades patrimoniales (Anexo 8.1.).

EQUIPO DE TRABAJO BID

Las acciones que conforman el esquema metodológico-operativo serán realizadas por un equipo multisectorial del Banco liderado por especialistas de la división de Vivienda y Desarrollo Urbano (en inglés HUD). Aunque el trabajo puede involucrar a la mayoría de las divisiones sectoriales del Banco, se contempla la conformación de un equipo base que incluirá especialistas de las siguientes divisiones:

- **SECTOR INFRAESTRUCTURA Y ENERGÍA (INE):** Divisiones de Energía (ENE) y Transporte (TSP);
- **SECTOR SOCIAL (SCL):** Divisiones de Género y Diversidad (GDI) y Mercados Laborales (LMK);
- Sector de Instituciones para el Desarrollo (IFD): Dentro de la división de Innovación para Servir al Ciudadano (ICS), el área de Seguridad Ciudadana. Adicionalmente las divisiones de Competitividad e Innovación (CTI), de Gestión Fiscal (FMM); y de Mercado de Capitales (CMF)
- **SECTOR DE CAMBIO CLIMÁTICO Y DESARROLLO SOSTENIBLE (CSD):** Divisiones de Cambio Climático (CCS) y de Medio Ambiente, Desarrollo Rural y Gestión de Riesgos de Desastres (RND).
- **BID INVEST**
- **BID LAB**

Adicionalmente, el trabajo del grupo se apoyará en: La Vicepresidencia de Países (VPC), la Gerencia de Conocimiento, Innovación y Comunicación (KIC), la Asesoría de Relaciones Exteriores (EXR) y la Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad en el Desarrollo (SPD).

ASPECTOS CLAVE PARA LA IMPLEMENTACIÓN

Con el programa Patrimonio Vivo, el Banco Interamericano de Desarrollo, en esta ocasión con apoyo del gobierno español, se basará en su larga y exitosa trayectoria de apoyo al desarrollo en los estados de América Latina y el Caribe para, centrándose en la conservación y puesta en valor del patrimonio urbano, formar sociedad sinérgica con actores gubernamentales, comunitarios, y del sector privado y sin fines de lucro, para impulsar el progreso económico, ambiental y social, fortalecer la identidad cultural y el desarrollo urbano sostenible, equitativo y resiliente de las ciudades participantes en el programa.

En línea con las renovaciones de los conceptos de cultura y de patrimonio asentados en foros y legislaciones internacionales, así como en debates profesionales y académicos, el programa amplía su ámbito de acción para incluir, no sólo el patrimonio mueble e inmueble, sino también el patrimonio inmaterial. Además, el programa incluye la necesidad de reconocer y mediar la dimensión relacional entre actores y sus diferenciales de poder (Rojas, 2012, 2019) para que las intervenciones patrimoniales devengan en desarrollo más sostenible, inclusivo y justo.

Aparte de los temas ya tratados en este documento de enfoque, el desarrollo e implementación de los planes y acciones del programa deberá contemplar los siguientes aspectos clave:

- **DEBATIR SOBRE LO QUE CONSTITUYE EL PATRIMONIO Y CÓMO INTERVENIRLO.** La atención a bienes materiales e inmateriales no canónicamente expresivos de los períodos prehispánico, colonial, y moderno—y específicamente lo popular—pueden ser sujetos de categorización e intervención patrimonial. Además, se precisará desarrollar sensibilidad y parámetros para la inserción de arquitectura y diseño contemporáneos en contextos históricos (Centro Cultural de España en México, 2009).
- **DESARROLLAR LA DIMENSIÓN EDUCATIVA DEL PATRIMONIO.** El Patrimonio Vivo será motivo fundamental de educación en historia y cívica tanto para la población habitante como para la visitante de las áreas o ciudades intervenidas. Una adecuada puesta en escena e interpretación del

patrimonio a través de material textual y audiovisual documental e interpretativo, recorridos guiados, así como expresiones artísticas y culturales, ayudarán a entenderlo en el contexto de la historia que lo vio surgir y evolucionar, las condiciones que lo sostienen en su estado actual, y los valores e intervenciones que coadyuvan a su regeneración.

- **RESISTIR LA MUSEIFICACIÓN DEL PATRIMONIO.** La museificación se define como “la transición de una ciudad viva a la de una representación idealizada de sí misma, en la que todo se considera no para su uso, sino para su valor como posible artefacto de museo” (Di Giovine, 2009: 261). Para mantener un balance simbiótico y mutuamente reforzante de vitalidad en las zonas patrimoniales (es decir, para mantener al patrimonio efectivamente vivo), es necesario facilitar condiciones para que los residentes locales puedan seguir habitando y desempeñando sus vidas en estas localidades, contribuyendo así al saludable matrimonio entre el patrimonio tangible e intangible, construido y cultural del patrimonio.
- **PLANIFICAR E INVERTIR EN VIVIENDA ASEQUIBLE E INCLUSIVA.** Una vez que las relocalizaciones producto de procesos de rescate y valorización del patrimonio se han reducido al mínimo indispensable, las inevitables, deben gestionarse con la más alta atención al principio de justicia socio-espacial. La persona o grupo por relocalizar debe ser partícipe de los procesos de toma de decisión referentes a su relocalización, y en la medida de lo posible, se le presentarán opciones de relocalización que mejoren, o en todo caso, no empeoren, su situación habitacional actual. Esta atención prioritaria a la vivienda asequible e inclusiva y a la disminución de desalojos en procesos y proyectos de Patrimonio Vivo será prioritaria en la planificación y financiación del programa.
- **APOYAR A PEQUEÑOS Y MEDIANOS EMPRESARIOS.** La gentrificación, estimulada en muchas áreas urbanas por procesos de rescate y puesta en valor del patrimonio, ha causado no solo desplazamiento habitacional, pero también desplazamientos de pequeños y medianos empresarios (Ferm, 2016). Intervenciones de diseño, políticas, programas de capacitación, e incentivos financieros para proteger a pequeños y medianos

empresarios locales y otros grupos sociales productivos que pudieran estar en riesgo deberán ser consideradas como parte del programa. Se le deberá prestar especial consideración a la inclusión de grupos de vendedores ambulantes y otros en la economía informal de bienes y servicios de beneficio a la comunidad.

- **RESPONDER A LAS PARTICULARIDADES DEL LUGAR Y COMUNIDAD.** Hay cascos, barrios y ciudades históricas donde ha habido pérdida de población y donde muchas viviendas están deshabitadas. En casos como este, por ejemplo, en San Juan, Puerto Rico y otras áreas costeras devastadas por desastres (huracanes, maremotos, inundaciones, etc.), énfasis en desarrollo económico, infraestructura, y reparación en vez de en creación de nuevas viviendas, podría ser prioritario (García, 2019). De allí la importancia de favorecer estudios específicos de caso en vez de la aplicación de fórmulas preestablecidas de intervención.
- **DESARROLLAR POLÍTICAS E INSTITUCIONALIDAD PARA LA FORTALECER LA RESILIENCIA.** Lamentablemente, en ALC hay riesgos naturales y antrópicos frente a los cuales Patrimonio Vivo debe prepararse: 1) Riesgos

naturales: terremotos, maremotos, etc.; 2) Riesgos antrópicos: se espera que la intensidad y frecuencia de desastres ocasionados por el cambio climático (huracanes, inundaciones, deslaves) vayan en incremento; y 3) Conflictos armados y otros tipos de violencia (ej., trata ilegal y despojos de tierras) pueden causar daños invaluable al patrimonio y ameritan intervenciones especiales.

- **MEJORAR LA SALUD ECOLÓGICA DEL ECOSISTEMA URBANO.** A través de arquitectura, diseño y otros tipos de intervenciones ‘verdes’ que busquen reducir o eliminar la huella ecológica se contribuirá a la creación de empleos, la adaptación y mitigación del cambio climático, y la convivencia inter-especies en áreas urbanas (Taibi Cicaré, 2018).

Esperamos que el programa Patrimonio Vivo se desarrolle implementando el más avanzado estado del arte en relación con el conocimiento, técnicas y prácticas existentes de protección y puesta en valor del patrimonio. Asimismo, esperamos que Patrimonio Vivo de base tanto para el perfeccionamiento de estas prácticas como para la innovación, abriendo nuevas fronteras para la consecución de sostenibilidad y equidad en las ciudades de ALC.



Ayacucho, Perú

BIBLIOGRAFIA

Albrechts, L. (1991), 'Changing Roles and Positions of Planners', *Urban Studies*, Vol. 28, No. 1, pp. 123-137.

Amirtahmasebi, R. (2015), *Investing in historic Urban Cores Issues and Ideas*, Position Paper, IDB.

Angueloski, I., C. Irazábal, and J. Connolly. (2019), 'Grabbed landscapes of pleasure and privilege: Socio-spatial inequities and dispossession in infrastructure planning in Medellín', *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 43, No. 1, pp. 133-156, 2019.

Benavente, J.M. y Grazi, M. (2017), *Public Policies for Creativity and Innovation: Promoting the Orange Economy in Latin America and the Caribbean*, Washington DC: IDB

Bergmann, S., Hoff, T. y Sager, T. (2014), *Spaces of Mobility: The Planning, Ethics, Engineering, and Religion of Human Motion*. New York: Routledge.

BID Noticias. (2000), 'El Centro Cultural realiza el patrimonio de América Latina y el Caribe', <https://www.iadb.org/es/noticias/hojas-informativas/2000-01-04/el-centro-cultural-realiza-el-patrimonio-de-america-latina-y-el-caribe%2C2607.html>

BID Noticias. (2000), 'Presidente del BID insta a preservar el patrimonio cultural para promover desarrollo económico y social', <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2000-03-29/presidente-del-bid-insta-a-preservar-el-patrimonio-cultural-para-promover-desarrollo-economico-y-social%2C1668.html#>

Borja, J. (2013), *Revolución Urbana y Derechos Ciudadanos*, Barcelona: Alianza Editorial.

Buitrago, F. y Duque, I. (2013), *La economía Naranja, Una Oportunidad Infinita*, Washington DC: BID

Burgess, R. (2000), 'The Compact City Debate: A Global Perspective', en Jenks, M. y Burgess, R. (eds) *Compact Cities: Sustainable urban forms for Developing Countries*, Spon Press: Londres, 2000, pp. 9-24.

Bustamante Ricaldi, M. P., G. Blanco Aguilar, and A. Peñaranda Pereira. (2017), 'Revitalización urbana del Centro Histórico de la ciudad de Cochabamba', *Journal Boliviano de Ciencias* Vol. 13, No. 40, pp. 63-71.

Carrión Mena, F. (2018), 'Patrimonio: poder, fetichismo y polisemia', *Medio Ambiente y Urbanización*, Vol. 89, pp. 147-164.

Carrión, F. (2013), 'Erosión de la institucionalidad pública como parte de la erosión de los centros históricos', en Fiori, M. *Revivir el centro histórico*. Barcelona: Editorial UOC.

Centro Cultural de España en México, (eds) (2009), *VII Encuentro Internacional de Revitalización de Centros Históricos: la arquitectura de hoy, entre la ciudad histórica y la actual*. Ciudad de México, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, y Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

CEPAL, Naciones Unidas. (2018), 'La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe: Objetivos, metas e indicadores mundiales', Naciones Unidas.

Chakravarty, S. and C. Irazábal. (2011), 'Golden Geese or White Elephants? The Paradoxes of World Heritage Sites and Community-Based Tourism Development in Agra, India', *Community Development: Journal of the Community Development Society*, Vol. 42, No. 3, pp. 359-376.

Contreras Gatica, Y. del C. y M. Beltrán Benítez. (2015), 'Reconstruir con capacidad de resiliencia: El casco histórico de la ciudad de Constitución y el sitio del desastre del terremoto y tsunami del 27 de febrero 2010', *Revista Invi*, Vol. 30, No. 83, pp. 79-115.

Cuenin, F. (2009), *Patrimonio cultural y desarrollo socioeconómico: la recuperación de áreas centrales históricas*, Washington DC: BID

Cunningham, S. y Potts, J. (2015), 'Creative Industries and the Wider Economy' en Jones, C., Lorenzen, M. y Sapsed, J. (eds) *The Oxford Handbook of Creative Industries*, Oxford: Oxford University Press

De la Roca, J., Navarrete, J. y Larrain, I. (2018), *Urban Revitalization: Assessment Methodologies and Expected Impacts*, Washington DC: BID

Degen, M. & García, M. (2012), 'The Transformation of the 'Barcelona Model': An Analysis of Culture, Urban Regeneration and Governance', *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 36, No. 5, pp. 1022-38.

Di Giovine, M. (2009), *The heritage-scape*. Lanham: Lexington Books.

EACID. (2019), <http://www.aecid.es/ES/d%C3%B3nde-cooperamos/alc>

ECLAC (2014), *Handbook for Disaster Risk Assessment*. Santiago de Chile: United Nations.

Ernst and Young (2015), *Cultural times: The first global map of cultural and creative industries*, London: EYGM.

Ferm, J. (2016), 'Preventing the displacement of small businesses through commercial gentrification: are affordable workspace policies the solution?', *Planning Practice & Research*, Vol. 31, No. 4, pp. 402-419, DOI: 10.1080/02697459.2016.1198546

Florida, R. (2002), *The Rise of the Creative Class*, New York: Basic Books.

Florida, R. (2017), *The New Urban Crisis*, New York: Basic Books.

Friendman, J. *The Prospect of Cities*, **Minnesota: University of Minnesota press, 2002.**

García, I. (2019), 'Four Plans for Shaping the Future of Puerto Rico', accessed February 4, 2019. <https://www.planning.org/blog/blogpost/9170787/?fbclid=IwAR24sTKK4pyrYmG3Ceynu6jzND6dasTu-t9AgdqU9X4oC9F8fojxFtOCS5M#.XFeOAOuO7Zw.facebook>

Gómez Consuegra, L. y O. Niglio (eds) (2015), *Conservación de centros históricos en Cuba*. Volumen I. Aracne Editrice, Italy.

González Pérez, Jesús (ed) (2015), *Ciudades en transición. Procesos urbanos y políticas de rehabilitación en contextos diferenciados: Centro histórico de La Habana y Ciudad Colonial de Santo Domingo*. Amadip Esment, España.

Grodach, C., Foster, N. y Murdoch, J. (2014), 'Gentrification and the Artistic Dividend: The Role of the Arts in Neighborhood Change', *Journal of the American Planning Association*, Vol. 80, No. 1, pp.21-35
Howell, K. (2018), 'Stability, advocacy and voice: opportunities and challenges in resident-led preservation of affordable housing', *Housing Studies*, DOI: 10.1080/02673037.2018.1538449

Horlings, L. & Hinssen, J. (2014), 'Sustainable Innovation in Intensive Animal Husbandry: Policy and Public Protests Towards a Mega-Farm in the Netherlands', *Journal for Communication Studies*, Vol.7, No 1(13).

Howell, K. & B. Brown Wilson (2018), 'Preserving Community through Radical Collaboration: Affordable Housing Preservation Networks in Chicago, Washington, DC, and Denver', *Housing, Theory and Society*, DOI: 10.1080/14036096.2018.1490812

ICOMOS (2016), *Cultural Heritage, the UN Sustainable Development Goals, and the New Urban Agenda*. Paris, ICOMOS.

Irazábal, C. (2018), 'Coastal Urban Planning in 'The Green Republic': Tourism Development and the Nature-Infrastructure Paradox in Costa Rica', *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 42, No. 5, pp. 882-913.

Irazábal, C. (2016), 'Public, Private, People Partnerships (PPPPs): Reflections from Latin American Cases', en *Lehavi, A. Private Communities and Urban Governance: Theoretical and Comparative Perspectives*. US: Springer, pp. 191-214.

Irazábal, C. (2015), *Ordinary Places, Extraordinary Events: Citizenship, Democracy, and Public Space in Latin America. Series: Planning, History and Environment*. New York, London: Routledge, Taylor & Francis Group.

Irazábal, C. (2010), 'Retos Urbano Ambientales: Disturbio Climático en América Latina y el Caribe', Conceptual Document prepared as input for the *Estado de las Ciudades de America Latina y el Caribe*. United Nations-HABITAT Regional Office for Latin America and the Caribbean.

Irazábal, C. (2007), 'Kitsch is Dead, Long Live Kitsch: The Production of Hyperkitsch in Las Vegas', *Journal of Architectural and Planning Research*, Vol. 24, No. 3, pp. 199-223.

Irazábal, C. (2006), 'Localizing Urban Design Traditions: Gated and Edge Cities in Curitiba.' *Journal of Urban Design*, Vol. 11, No. 1, pp. 73-96.

Irazábal, C. (2005), *City Making and Urban Governance in the Americas: Curitiba and Portland*. Aldershot, UK: Ashgate.

Irazábal, C. and F. Sánchez, F. (1999), 'The Transformation of Barcelona: The Making and Marketing of a Livable Global City', *Urban Ecology*, No. 1. Oakland, USA.

Leichenko, R. (2011), 'Climate change and urban resilience', *Environmental Sustainability*, Vol 3, pp. 164-168.

Licciardi, G. & R. Amirtahmasebi (eds) (2012), *The Economics of Uniqueness: Investing in Historic Cores and Cultural Heritage Assets for Sustainable Development*, Washington, DC: World Bank.

McHardy, P. y Donovan, M. (2016), *The State of Social Housing in Six Caribbean Countries*, Washington DC: IDB

Meerow, S., Newell, J. y Stults, M. (2016), 'Defining urban resilience: A review', *Landscape and Urban Planning*, No. 147, pp. 28-49.

Naciones Unidas (2015), *Temas HABITAT III_4: Cultura y patrimonio urbanos*, New York.

Navarrete, J. y Sáenz, L., (2015) *Marco conceptual del Seminario Internacional Viva el Centro, Ciudad de Mexico*.

Nocca, F. (2017), 'The Role of Cultural Heritage in Sustainable Development: Multidimensional Indicators as Decision-Making Tool', *Sustainability*, Vol 9, pp 1-28

OECD (2008), *Tourism in OECD Countries 2008: Trends and Policies*. OECD

- Oxford Economics** (2014), *The Impact of the Creative Industries in the Americas*, New York: Oxford Economics.
- Porter, L. & Shaw, K.** (2009), *Whose Urban Renaissance? An international comparison of urban regeneration strategies*, Abingdon: Routledge.
- Pratt, A.C.** (2008): 'Creative cities: the cultural industries and the creative class', *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, Vol. 90, No. 2, pp. 107-117.
- Quartresan, A. Romis, M. y Lanzafame, F.** (2007), *Las Industrias Culturales en América Latina y El Caribe: Desafíos y Oportunidades*. Washington DC: BID.
- Rojas, E.** (1999), *Old Cities New Assets: Preserving Latin America's Urban Heritage*, Washington DC: BID.
- Rojas, E.** (2002), *La preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe: Una tarea para todos los actores sociales*, Washington, DC: Inter-American Development Bank.
- Rojas, E.** (2004), *Volver al Centro: La Recuperación de Áreas Urbanas Centrales*, Washington DC: BID.
- Rojas, E.** (2012), 'Governance in Historic City Core Regeneration Projects', en Licciardi, G. & R. Amirtahmasebi (eds), *The Economics of Uniqueness: Investing in Historic Cores and Cultural Heritage Assets for Sustainable Development*, Washington, DC: World Bank, pp. 143-181.
- Rojas, E. y Lanzafame, F.** (2011), *City Development - Experiences in the Preservation of Ten World Heritage Sites*, Washington DC: IDB.
- Rojas, E.** (2019), 'Social Actors in Urban Heritage Conservation: Do We Know Enough?', en Avrami, E. *Preservation and the New Data Landscape*, New York: Columbia Books on Architecture and the City, pp. 165-170.
- Rypkema, D.** (2009), 'Measuring the Economic Impacts of Historic Preservation', *Presentation at the Cultural Heritage and Sustainable Tourism Thematic Group*. April 22, 2009. Washington: The World Bank.
- Scarpaci, J.** (2004) *Plazas and Barrios: Heritage Tourism and Globalization in the New Millennium*, Arizona: University of Arizona Press.
- Scarpaci, J., Segre, R. & Coyula, M.** (1997), *Havana: Two Faces of the Antillean Metropolis*, *World Cities Series*, John Wiley and Sons.
- Skoll, G. & Korstanje, M.** (2014), 'Urban heritage, gentrification, and tourism in Riverwest and El Abasto', *Journal of Heritage Tourism*, Vol. 9, No.4, pp. 349-359.
- Taibí Cicaré, F.** (2018), 'Apuntes para el estudio del daño contra el entorno vivo y las especies desde una *Green Criminology*. *QUADERNS-E*, Vol. 23, No 1, pp. 49-67.
- UNESCO** (2003), *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, Paris: UNESCO.
- UNESCO** (2009), *Cambio Climático y Patrimonio Mundial*, Paris: UNESCO, Centro del Patrimonio Mundial.
- UNESCO.** (2012) *Culture: A Driver and an Enabler of Sustainable Development. Thematic Thinkpiece. UN System Task Team on the Post-2015 UN Development Agenda*.
- UNESCO** (2014), *Developing Historic Cities: Keys for Understanding and Taking Action*, Paris: UNESCO.
- UNESCO** (2016), *Culture Urban Future: Global Report on Culture for Sustainable Urban Development*, Paris: UNESCO.
- University of Vermont Historic Preservation Department** (2008), 'University of Vermont and Preservation Trust of Vermont collaborate on historic preservation research trip to Cuba', <http://www.uvm.edu/histpres/cuba/>
- UNWTO** (2017), *Panorama OMT del turismo internacional*, Madrid: UNWTO.
- UNWTO** (2018), *Tourism for Development, Volume I: Key areas for action*, Madrid: UNWTO.
- World Bank** (2017), *Promoting Disaster Resilient Cultural Heritage*, Washington, DC: World Bank.
- World Cities Culture Forum** (2017), *Policy and Practice Series Culture and Climate Change Handbook for City Leaders*.



Banco Interamericano de Desarrollo
Sector de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible
División de Vivienda y Desarrollo Urbano